

## DESAFÍOS AL SILENCIO

Miry Lozano y Amaya Paz

Junto a las preguntas que ha colocado Yamilka, les proponemos ampliar la mirada con estas otras: ¿Qué Iglesia queremos hoy las mujeres y qué mujeres para esas iglesias? Dejamos, entonces, abierto el tema con la intención que desde estas páginas sean ustedes mismas quienes se animen a responder. Iremos publicando las opiniones que vayan llegando a nuestra redacción.

Pueden remitir sus experiencias, testimonios y valoraciones a: [idania@cmlk.co.cu](mailto:idania@cmlk.co.cu)

Es uno de los días del Encuentro de reflexión bíblico-socioteológico y pastoral desde la perspectiva de género que se celebra en el Centro Memorial Martin Luther King. En unos minutos, Daisy Rubiera presentará su libro *Desafío al silencio*. Entonces, el diálogo que sostenemos cuatro mujeres en la Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao se acorta. Nos dan la voz de que la autora santiaguera va a comenzar. Ponemos punto final al intercambio y, mientras se apaga la grabadora, pensamos que nuestra conversación ha sido otro desafío al silencio.

Tal vez, estos testimonios no tengan la carga de una aguda violencia como esa de la que escucharemos hablar en instantes, pero llevan la marca de los mitos, de los estereotipos, de una historia construida con las palabras del patriarcado. Sin embargo, dan cuenta de un cambio, del intento por visibilizar con más fuerza a la mujer dentro de la iglesia.

Los fragmentos del diálogo, que aparecen a continuación, están relacionados por preguntas que no solo guían temáticamente este encuentro, sino que tienen el propósito de provocar a lectoras y lectores para que reflexionen sobre el papel de la mujer en el contexto eclesial justo en marzo, cuando, otra vez, llega nuestro día.

¿Qué significa ser líder y mujer dentro de la iglesia?

Janet<sup>1</sup>: No siempre se acepta que una mujer ocupe el liderazgo de una iglesia. A veces se piensa en esa persona como alguien perfecto, y sencillamente somos seres humanos que aprendemos de todos y todas. En la Iglesia se piensa que el liderazgo tiene que ser del hombre y se privilegia ese desempeño desde la propia formación, y casi siempre el de la mujer se reduce al espacio del servicio, la diaconía.

Yamilka<sup>2</sup>: Ser líder femenina en una iglesia implica costos. Muchas veces tenemos que asumir cargas que no tienen los hombres y se olvida que también tenemos responsabilidades en el trabajo, en la casa, con los hijos. Soy mamá y esto es un reto muy grande. Ahora me encargo de la organización del seminario. Hay personas que dicen que las mujeres que ocupamos responsabilidades no podemos formar pareja, se nos exige mucho, nos ponen muchas condicionantes. Todo eso influye en nuestro liderazgo, pero nosotras debemos sentir que podemos asumirlo.

Por otra parte, dentro de la iglesia las mujeres deben tener todas las oportunidades del mundo. Nuestros mayores problemas son hacia lo interno, en la vida familiar, entre los miembros de la iglesia. ¿Qué sucede puertas adentro de nuestras familias pastorales? ¿Cuáles son los roles que asumimos? ■

<sup>1</sup> Janet Pantoja, líder de la Iglesia Cristiana Vida Nueva de Pedro Betancourt, Matanzas.

<sup>2</sup> Yamilka Hernández, diácona del Seminario de la Iglesia Luterana de Santiago de Cuba y profesora de Psicología y Teología en la Iglesia Evangélica Unida de Cuba.